

Pentagrama digital

IRUN. DV. Tener como material de trabajo una partitura manuscrita de José María Franco produce, al mismo tiempo, emoción y temor. Los documentos no siempre se encuentran en buen estado. El paso del tiempo y la humedad han deteriorado algunas de las 11.000 obras que componen el fondo documental de la Banda de Música Ciudad de Irún. Hay que manejar con mucho mimo esa ingente cantidad de papeles y tratar de salvarla ahora que hay sofisticados medios de conservación.

En una sala de la Biblioteca Municipal se han apilado en estanterías las 2.620 carpetas y cajas archivadoras que componen los fondos, custodiados durante años en la capilla de La Milagrosa, en unas condiciones nada favorecedoras para la conservación de documentos. Cada carpeta guarda una o varias obras. Cada obra contiene lo que los músicos llaman 'el guión', es decir, el cuaderno de partituras que utiliza el director para realizar su trabajo, así como 'las partes' o, lo que es lo mismo, las partituras de cada uno de los instrumentos de la agrupación.

A través de una iniciativa del presidente de la Banda, José María Rastrilla, el bibliotecario de Irun, Iñaki Ceberio y el delegado de Cultura, Fernando San Martín y de un programa de fomento de empleo, se consiguió que un equipo multidisciplinar, integrado por documentalistas y musicólogas, iniciara en marzo de 2005 el trabajo de catalogación y digitalización de los documentos. Es un proyecto complejo y largo en el tiempo pero se está haciendo bien, señala Iñaki Ceberio.

Para Leticia Vergara, miembro del equipo de técnicos, éste es un trabajo diferente. Ella está familiarizada con las partituras porque es integrante de la Banda. Partíamos de un trabajo de archivo hecho por la propia Banda, o sea que no ha sido como empezar de cero. Hasta ahora llevamos catalogadas 300 carpetas. Es un trabajo tremendo, pero me gusta. Hay partituras manuscritas originales de José Franco, de Teodoro Murua, de Azpiazu... Hay transcripciones hechas por ellos. Es algo muy especial.

No se trata de una mera descripción física de los documentos, añade Elisa Sagüés, especialista en biblioteconomía. Hay que analizar el contenido de cada uno y, si se puede, añadir información complementaria. Todo eso queda reflejado en una ficha documental.

Completar el proyecto

Juncal Ablanedo, Montserrat Ortega y Miren Harbil completan el equipo de técnicos que trabaja o, mejor dicho, trabajaba en la digitalización de los fondos documentales, ya que el programa de fomento de empleo llegó a su fin el pasado viernes. La necesidad de poner a salvo los documentos, sin embargo, aconseja una continuidad del proyecto.

Es un patrimonio municipal que tenemos que conservar, señala el delegado

de Cultura, Fernando San Martín. Mi intención es que el proyecto se complete y que los originales se guarden en la propia Biblioteca o en un lugar con buenas condiciones para su conservación.

El presidente de la Banda, José María Rastrilla, es de la misma opinión. Teníamos papeles que no se podían ni tocar y es necesario tratarlos para no perderlos, asegura. La idea es digitalizar los documentos, guardar los originales en un espacio acondicionado y hacer copias. También queremos ir grabando las obras en DVD. Es un trabajo largo, pero esa música es patrimonio de todos y tenemos que conservarla.